

Enlace:

<https://www.cope.es/emisoras/castilla-y-leon/valladolid-provincia/valladolid/noticias/besar-imagen-inclinarse-ante-ella-las-cofradias-recuperan-los-tradicionales-besamanos-besapiés-20230314>

¿Besar la imagen o inclinarse ante ella?: Las cofradías recuperan los tradicionales besamanos y besapiés

En 'El Hachón de COPE' hablamos con fieles y cofrades, con un restaurador, un médico y una psicóloga: "Conlleva una gran carga emocional"

AUDIO

¿Besar la imagen o inclinarse ante ella?: Las cofradías recuperan los tradicionales besamanos y besapiés

0:00 / 9:31



Javier Luna

COPE Valladolid

Tiempo de lectura: 3' 14 mar 2023 - 09:13 Actualizado 14:17

Una oración, un ruego, un piropo o un reconocimiento a la labor callada de los cofrades que, con mimo, disponen sus imágenes procesionales en los altares y acicalan su camarín.

Cofradías y hermandades recuperan los tradicionales besamanos y besapiés. Y de los labios de los fieles, al intercambiar impresiones, se adivina esta Cuaresma también una pregunta: ¿Qué vas a hacer: vas a besar la imagen o solo vas a hacer una reverencia?

“Yo sí que he besado”, “he besado y es muy bonito ver cómo se ha recuperado”, “yo simplemente he hecho una reverencia”, confiesan los fieles preguntados por 'El Hachón de COPE'. Quienes sí han besado, apelan a la “tradición”. Quienes han buscado una fórmula alternativa, creen que “tenemos que tener cuidado”. Otros, incluso, apelan a la conservación de las imágenes procesionales: “Les viene mejor no rozar”.

Tres años del primer estado de alarma

En estos días de mediados del mes de marzo se cumplen tres años de aquel primer estado de alarma que obligó a cambiar capirotos por mascarillas, de aquellas llamadas de la Consejería de Sanidad de la Junta de Castilla y León —entonces, en manos de Ciudadanos— pidiendo a las cofradías que se abstuvieran de permitir las muestras de cariño de los fieles a sus imágenes.

Tres años después hay dudas, hay quien pregunta a cofrades como Jorge, pañuelo en mano, si puede besar o no la imagen: “Nos estamos encontrando de todo”. “Gente con miedo, con mascarillas y gente que no besa el pie, que besa la mano y pasa la mano por el pie”, explica.

VÍDEO

Besapié a Nuestro Padre Jesús Nazareno, uno de los más concurridos de Valladolid

0:00 / 1:02

El pañuelo que sostiene Jorge, encorbatado de riguroso morado nazareno, no solo ha vuelto a limpiar besos a Jesús y a su madre, María. Arrastra a su paso sobre la madera policromada recuerdos, emociones, nombres propios, que dan sentido a una escena que puede parecer mecánica, pero que emerge directamente del corazón.

Besar una representación de Jesús o de María puede no curar e, incluso, comportar un riesgo sanitario. Sin embargo, también es bálsamo para el enfermo, consuelo para [fieles como Javier que transitan por su particular Vía Dolorosa y que rompe a llorar en los micrófonos de COPE](#). “Llevo 35 años haciéndolo”, explica. “Ahora mismo acabo de pedir por mi padre, que está ingresado” en el hospital. Poder volver a besar el pie de Jesús le ofrece “paz” y “mucho tranquilidad”.

“Limitar” la alteración del patrimonio

Si esta tradición —de la que hay constancia en Valladolid, al menos, desde el siglo XVII— ha resistido al paso del tiempo, no es solo gracias a la memoria. También a restauradores como Pedro Escudero. Por su taller y por sus manos han pasado tallas de incalculable valor.

Para Escudero debe primar la devoción popular. “Hay que seguir dando este tipo de veneración”, afirma. Aunque no oculta tampoco el “efecto negativo” que estas muestras de cariño tienen sobre el patrimonio: “Un beso no va a hacer daño, pero miles de besos van a ir haciendo una abrasión”. Por este motivo, apela a “limitar al máximo” las posibles “alteraciones” del patrimonio.

Una gamuza resultaría menos abrasiva para la madera. Es difícil, reconoce Escudero, ponerle plazo a las restauraciones. Tres, cinco o, incluso, 10 años. Será determinante si los besos se producen en los pies o en zonas más llamativas, visualmente hablando, como las manos.

En algunos puntos de la geografía española han experimentado, dando a besar réplicas o protegiendo las esculturas con una pieza de metacrilato. Escudero, en alguno de sus encargos, ha tirado de ingenio para eludir críticas de los fieles, resistentes siempre a los cambios: “Lo que he hecho ha sido poner una capa de barniz más gruesa”. Esto es “efectivo, hasta cierto punto”.

Evitar “posibilidades de contagio”

La recuperación de los tradicionales besamanos y besapiés es un síntoma más de la vieja normalidad, que se abre paso también en ese camino de preparación que es la Cuaresma hacia la primera Semana Santa sin restricciones.

Pese a haber pasado lo peor de la pandemia, en algunos profesionales sanitarios como el doctor José Luis Almodí, presidente del Colegio Oficial de Médicos de Valladolid, se adivina cierta decepción al comprobar la rapidez con que se han recuperado estas muestras de devoción popular: “Deberíamos evitar posibilidades de contagio de enfermedades respiratorias por la saliva y los aerosoles”.

¿Pensaba el doctor Almodí que se recuperarían los tradicionales besamanos y besapiés? “Yo estaba prácticamente convencido de que no se iban a retomar”, responde. “No obstante”, añade el doctor Almodí, “poco a poco todas buscamos la normalidad”.

Besar “es algo único”

La posibilidad de besar las imágenes procesionales devuelve toda su solemnidad a los múltiples besamanos y besapiés que se celebran en Valladolid durante la Cuaresma.

La pandemia del COVID-19 ha puesto en primer plano la importancia de la salud mental. Y estas muestras de devoción popular, como “auténticas experiencias de fe” que son, influyen en la propia conducta del individuo, asegura Consuelo Cuenca, psicóloga: “La religiosidad bien desarrollada influye de forma muy positiva en la persona”.

Consciencia e introspección acompañan a ese diálogo íntimo que se produce con las imágenes de la Pasión y en el que poder conjugar el verbo besar, concluye Cuenca, es importante: “Besar es una forma de honrar. Y eso conlleva una gran carga emocional. Ese beso, desde un punto de vista psicológico, lo vemos como una proximidad, como una gran intimidad entre el devoto y la imagen. Es algo único”.

Escucha en directo COPE, la radio de los comunicadores mejor valorados. Si lo deseas puedes bajarte la aplicación de COPE para [iOS \(iPhone\)](#) y [Android](#).

Y recuerda, en COPE encontrarás el mejor análisis sobre la actualidad, las claves de nuestros comunicadores para entender todo lo que te rodea, las mejores historias, el entretenimiento y, sobre todo, aquellos sonidos que no puedes encontrar en ningún otro lado.